



Importancia De La Motivación En Los Docentes En Las Escuelas

Autor:
Daniela Patricia Vega Sanmartín

Trabajo de grado como Pre – requisitos para obtención del título como Especialista en Desarrollo Humano y Organizacional

Asesor:
Mg. Yesenia Maruc Patiño

Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Humanas

Programa de Psicología

Barranquilla

2022



Importancia De La Motivación En Los Docentes En Las Escuelas

Daniela Patricia Vega Sanmartín

Asesor:

Mg. Yesenia Maruc Patiño

Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Humanas

Programa de Psicología

Barranquilla

2022

Introducción

Gracias a la experiencia laboral que he desarrollado en mi último año universitario en escuelas, he identificado la necesidad de contar con los servicios de un(a) profesional en orientación psicológica en este tipo de instituciones. Particularmente, un orientador no solo debe encargarse de la “salud mental”, “problemas familiares” o “rendimiento escolar” de los estudiantes, sino que también debe ocuparse de los demás seres humanos que conforman estas instituciones, en especial de docentes. Por esta razón, el presente ensayo se enfoca en discutir la importancia de la motivación del docente de escuela frente al fracaso o éxito escolar de los estudiantes.

En este año pude evidenciar como en las escuelas hay poco apoyo o la nula presencia del personal de la salud mental y como este desata una serie de relación con la motivación de los maestros así mismo se ven afectados los estudiantes. En las instituciones donde no hay este soporte “psicopedagógico” los maestros recurren a tomar un papel de orientador para sus estudiantes, sin embargo, no cuentan con las herramientas adecuadas para cubrir ese papel, llegando a caer en malos entendidos entre los mismos estudiantes y en ocasiones con los padres de estos.

Incluso los mismos docentes llegan a sobrecargarse de manera emocional con los tantos problemas personales de sus estudiantes que considero que en una persona es mucho de qué hacerse cargo si tenemos en cuenta que cada maestro puede estar atendiendo a más de 200 estudiantes, siendo este un hecho tampoco se cuenta con un profesional de la salud encargado de la salud mental de los maestros y el resultado de esto lo podemos ver en las actitudes de cansancio, irritabilidad, desmotivación y hasta enfermedades que “aparentemente no tienen explicación de sus causas” aunque sea muy probable que la razón sea el estrés provocado por la carga académica y emocional.

Son pocas las veces en las que un docente accede a una intervención de tipo terapéutico, y esto se considera necesario ya que son las personas encargadas de la formación de niños y jóvenes durante largos periodos de su vida. Como humanos que son llegan a tener múltiples factores sean personales o no, que afectan o alteran la motivación y la percepción de la labor del docente. Por ello, se pueden generar sesgos educativos y, posiblemente, el fracaso escolar de los estudiantes. Esta situación es contraproducente ya que, si la motivación de los maestros se vuelve algo

determinante en la misma motivación de los estudiantes, a quienes de manera regular el estado les realiza pruebas para “evaluar conocimientos” sus resultados no serían los mejores.

En cuanto a lo anterior mencionado queda claro que no solo los factores académicos o relacionados con el entorno laboral del docente causa una desmotivación en este, sino también factores personales que pueden presentarse ya sean en la etapa de labor o antes de iniciar en esta.

IMPORTANCIA DE LA MOTIVACIÓN EN LOS DOCENTES EN LAS ESCUELAS.

Se podría decir que una de las profesiones más importantes dentro de nuestra sociedad es la de “profesor” o “maestro”, ya que la mayoría de personas que sacan una profesión o “carrera” lo pudieron lograr gracias a la labor del docente, quien se encarga de gran parte de nuestra formación profesional e incluso me atrevería a decir que en algunos casos llegan a ser parte de nuestra formación personal, y no es absurdo considerar esto; teniendo en cuenta que se puede pasar mínimo 17 años de nuestras vidas en ese proceso de formación donde interactuamos casi de manera diaria con los docentes, quienes en su labor van mucho más allá de solo “instruirnos” en alguna materia o brindarnos los conocimientos de algún tema dentro de un aula de clases, los maestros también cumplen un papel orientador, inspirador y motivador para sus estudiantes. En ese sentido cito una gran frase filosófica del psicólogo suizo Jean Piaget (Moreno, 2014) “El objetivo principal de la educación es crear personas capaces de hacer cosas nuevas, y no simplemente repetir lo que otras generaciones hicieron” (párr.1).

Para nadie es un secreto que cuando el docente sabe manejar las motivaciones de sus estudiantes y tiene la capacidad de manejar un buen ambiente dentro del aula de clases, el rendimiento y la atención de sus estudiantes mejora y genera interés en el área de estudio, que en pocas palabras no es más que decir que "le toman amor a la materia". Sin embargo, uno de los efectos negativos en cuanto a un docente que no mantiene buenos niveles de motivación ni tampoco tiene un control mínimo de su clase, es la generación de “fatiga” o desinterés de sus mismos alumnos.

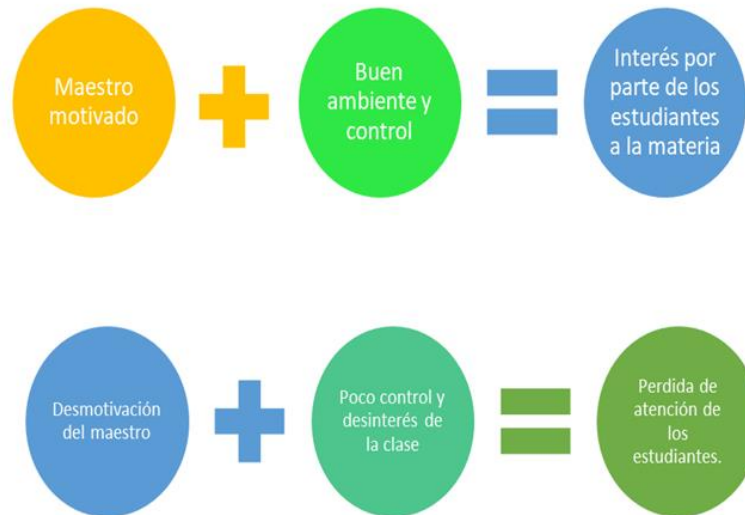
Como todas las personas, los profesores no quedan exentos de pasar por situaciones que involucren las emociones o los sentimientos y, que, a su vez, se vea distorsionada su motivación. Esto llevado al campo laboral es contraproducente para ambas partes, ya que se puede ver afectada la relación entre maestro-alumno y alumno-clase y, por último, el rendimiento escolar y emocional de los estudiantes. Según Otero (2017)

El empleo de una buena motivación en el ámbito educativo impulsa y sirve de raíz dinámica para lograr que todos los estudiantes puedan alcanzar el éxito deseado, es por ello que el docente debe actualizar sus conocimientos y aplicar nuevas estrategias en la cual trabaje de forma grupal y fomente la participación de todos sin discriminación alguna, para que así lograr una mejor conexión

con sus estudiantes a su vez promover la inclusión educativa. Importancia de la motivación del docente para disminuir el fracaso escolar. (p.12)

Con relación a lo anteriormente mencionado, se puede hacer más clara la información con la siguiente figura:

Figura 1. Influencia de la motivación de los maestros en los estudiantes.



Fuente: Elaboración Propia.

Cuando el docente está motivado y mantiene esa motivación dentro del entorno laboral, es decir dentro del aula de clases y a su vez tienen un control sea empleando estrategias o dinámicas con la clase, se puede garantizar que el interés de parte de los estudiantes será mayor y por lo tanto pondrán atención y su motivación en la clase o la materia, por otro lado si el maestro está desmotivado al punto que no tiene control de su clase, e incluso llega a desinteresarle el cómo está se lleva a cabo, también será la causa del desinterés de los estudiantes a la clase y la materia y por lo tanto se podría llegar a un fracaso académico, con esto se quiere decir que realmente es muy importante la motivación del docente más el dominio de la clase para poder garantizar o estar más cerca del éxito escolar de los estudiantes.

Sin embargo, no todas las causas para el “fracaso o éxito” escolar involucran la motivación o el control del maestro, existen diversos elementos que juegan un papel importante en el rendimiento académico de los estudiantes como:

El contexto socio económico de donde viene, no es un secreto que en las escuelas de Colombia se ve aun un margen de estudiantes con dificultades económicas en casa, estas circunstancias nos deja en evidencia las veces en que los niños y jóvenes en las escuelas llegan a clases sin haber comido algo en la mañana o en ocasiones sin siquiera haber cenado la noche anterior, con esto es más que claro que será un obstáculo muy grande poder mantener la atención, motivación y rendimiento de cualquier materia.

FACTORES QUE INFLUYEN EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS ESTUDIANTES

Factores físicos o biológicos: Podremos encontrar en alguna institución niños y jóvenes que puedan presentar alguna afección física o biológica que a raíz de las mismas dificultades que estas discapacidades incluyen podríamos sumar la intolerancia existente de compañeros y docentes que terminaran por afectar el rendimiento académico del estudiante sin contar las demás problemáticas mentales que puedan quedar en él.

Bullying: El matoneo o violencia escolar existe y con el paso del tiempo se ha dejado de normalizar el que un compañero agrede a otro sin embargo existen los casos donde los alumnos dejan de ir al colegio por miedo y como resultado; podría llegar al fracaso escolar.

Cuando nos referimos a la violencia escolar no solo se relaciona entre compañeros, sino que en ocasiones hasta los mismos docentes son partícipes de estas agresiones hacia los estudiantes.

Violencia: Es el factor más típico presentado en los hogares de los estudiantes, después de un largo año donde conviví con los jóvenes las charlas de por qué tenían tantos problemas académicos se resumían en una sola cosa, violencia intrafamiliar, contaron algunos estudiantes que llegaban “sin ganas de hacer nada” al colegio porque solo pensaban en que sus padres no se fueran a hacer un daño mientras ellos no estaban en casa, en ocasiones la violencia con estos jóvenes iba mucho más allá al punto de no asistir a clase por “tener que trabajar”, esta es la situación de muchos jóvenes en etapa escolar los cuales empiezan a faltar al colegio por asumir cargas laborales de parte de sus padres.

Los factores anteriormente mencionados han interferido en la salud mental y por ende en la motivación de los docentes teniendo en cuenta que muchas de las cargas o situaciones que los estudiantes viven en etapa escolar no deberían lidiar, sin embargo lo más importante a destacar en

este punto, es que es una realidad todo lo que pasan los niños, niñas y adolescentes se refleja en la dinámica de convivencia entre sus pares y en la relación docente – alumno, quienes finalmente terminan por “involucrarse” o por tratar de llevar los “casos” e ir más allá de una formación académica y buscar la formación del Ser en el estudiante, y la razón de esto es que muy raramente se cuenta con un personal de apoyo psicológico en las escuelas que se encargue de llevar a cabo todos los procesos donde se vean afectados los estudiantes.

El que el maestro sea quien usualmente resuelva o se haga cargo de estas situaciones solo empeora es tema motivacional, si bien es cierto también habrá el estudiante que tenga comportamientos inadecuados, generando algún tipo de lastima con el docente, utilizando una de las situaciones anteriormente comentadas a su favor.

Estos factores anteriormente mencionados no solo tienen o tendrían relación con el estudiante sino también pueden estar presentes en el diario vivir del docente y entraría a considerarse parte de una causa para la baja motivación del maestro.

Uno de los ejemplos puede ser cuando un maestro super motivado, con buen control de la clase se enfrente con un curso donde más de la mitad de sus estudiantes cuenta con alguno de los factores anteriormente comentados; el rendimiento del curso en general no sería el mejor y podría sentir el maestro que es “malo su desempeño” y podría desanimarse.

Dentro del marco de éxito y fracaso, muchas veces es más importante la conciencia de sí mismo que tiene el maestro, su capacidad para auto analizarse él y analizar la situación que lo rodea, pues dentro de la pedagogía y más precisamente dentro de la educación escolar una de las claves del éxito es innovar, escuchar las necesidades que los estudiantes tienen y que no las expresan verbalmente, pasar de una clase tradicional a una más dinámica donde el aprendizaje sea significativo., es por eso que según Ramos (2016)

No es posible ayudar a crecer sin crecer uno mismo, si deseamos despertar la creatividad en nuestros alumnos, debemos despertarla primero en nosotros. Para ello, debemos desmarcarnos un poco de los tratados de didáctica, aburridos y secos. La educación es repetitiva y hasta en ocasiones agotadora, y solamente podremos salvaguardar algo de entusiasmo si cambiamos el sentido de la aburrida actividad que en ocasiones realizamos. (p.491)

Como seres humanos estamos en nuestras capacidades de pedir ayuda, sobre todo cuando no podemos controlar todos los factores que nos rodean por completo y de alguna manera nos causa malestar; en el caso de los docentes debe ser su responsabilidad mantenerse motivados sobre sí mismos, para brindar a sus estudiantes un buen ambiente, sin embargo cuando estos casos, donde el maestro pierde la motivación, sea por el motivo que sea, las instituciones no llevan un seguimiento, ni se establecen pautas necesarias para ayudar al docente

Las escuelas como toda organización funcionan más allá de “querer enseñar” o por el “bien de una comunidad”, comprenden que tienen grupos de trabajadores (docentes) manejando un producto (el rendimiento académico de los estudiantes) por lo tanto cuentan con superiores administrativos que deben velar por un bienestar emocional y mental de estos trabajadores.

Al final y como toda empresa, el bienestar de los trabajadores garantiza la productividad en el trabajo y los resultados de los productos son mejores. Sin embargo, cuando hablamos de Colombia es muy raro escuchar a un maestro que ha perdido su motivación o que ha pasado por problemas personales y que -ha sido remitido con un especialista para manejar la situación- son muchos los casos donde el docente va a trabajar con sus estudiantes encontrándose en un mal estado emocional o mental.

En muchas instituciones públicas se considera “terapia” el regalar unos días “libres” a sus docentes o hacer “actividades entre compañeros” los cuales solo sirven para un descargue de estrés momentáneo, pero dejan de lado la esencia de lo terapéutico y la importancia real de este. Actualmente el docente tiene más carga académica y emocional y todo esto se evidencia con el pasar del tiempo diferentes autores como Acosta y Greca (2020) sugieren que:

El carácter y las exigencias del trabajo del profesor han cambiado profundamente, con el pasar de los años los programas curriculares están en constante cambio, a medida que se van multiplicando las innovaciones van aumentando las presiones por los resultados. Los padres quieren que los profesores le presten más atención a sus hijos y los estudiantes necesitan que el profesor los escuche y les dedique más tiempo a sus problemáticas personales. La tarea del docente es cada vez más difusa. (p.30)

Por lo tanto, el maestro es un educador es en todo el sentido de la palabra, y no puede haber realmente una educación de calidad, si emocional y mentalmente no se tiene una estabilidad, cada

estudiante llega a la escuela con sus propias cargas personales, nadie se libra de esto, sin embargo, el colegio y los educadores se han interesado cada vez más por esos asuntos personales, he incluso los padres llegan a manifestar que los docentes cumplen un papel de orientador o de intermediario de alguno de estos problemas, más aún cuando este apartado escolar no es de su total competencia, como anteriormente he manifestado; solo el personal de salud mental puede manejar de manera correcta los casos que con los jóvenes estudiantes se presenten e incluso, de los mismos problemas que se presentan en los maestros.

Cuando el maestro se sobrecarga con las situaciones emocionales y convivenciales de sus estudiantes, también se produce un malestar emocional, ya que en las instituciones las contratransferencias afectivas entre docentes y estudiantes son muy frecuentes, y los niveles de empatía son altos. Sin embargo, no hay un ente de descargue para esas cargas que van llevando los maestros con sus estudiantes. En ocasiones, no hay ni siquiera un profesional de la salud encargado del descargue de los propios estudiantes, la atención de los padres o acudientes en casa no llega a ser la mejor y terminan los alumnos acudiendo al docente con quien más cómodos se sienten para hablar de las situaciones, pero realmente esto es contraproducente porque dentro de las responsabilidades del maestro no está encargarse de los problemas personales, es decir los problemas fuera de la institución que puedan tener sus estudiantes.

Cuando se habla de motivación se habla de un tema bastante complejo, teniendo en cuenta la relatividad que esto implica, como en repetidas ocasiones se ha mencionado, las personas nos podemos ver afectadas por diferentes factores. Sin embargo, un estudio realizado en España a maestros relacionado con ***“LA MOTIVACIÓN EN LOS PROFESORES”*** nos expone como resultados los siguientes factores que son fuente de motivación de los maestros. Según Vidal et al (2010)

Entre las fuentes de motivación para los profesores se encuentran: sentirse seguro en la escuela, tener alumnos exitosos, gustarles su trabajo, tener alta autoestima, pensar que tienen un trabajo respetado en la sociedad, lograr buenos resultados por parte de la inspección, autorrealización, un clima positivo en la escuela, cooperación, relaciones positivas y solidarizarse con compañeros docentes. éxito será reconocido y sus valores respetados, trabajando las horas convenientes, efectiva comunicación con los miembros de la escuela, buscando su sueldo adecuado, un gobierno administrativo escolar efectivo, apoyo emocional y psicológico por parte de la familia y amigos y

sentimiento de seguridad en acontecimientos tales como accidentes, enfermedad ó jubilación. (p. 941).

El que los maestros tengan una autoimagen positiva influye en que la motivación sea la adecuada y muchas veces esto se logra cuando los estudiantes colaboran y se obtiene aceptación del maestro y las pruebas que esté presente, el autoestima sube cuando en el entorno laboral se da la sensación de éxito y aceptación, sin embargo cuando se da de forma negativa puede aparecer frustración en el docente la cual se desencadena en estrés excesivo y sucesivamente pueden aparecer enfermedades físicas y mentales .

Los efectos negativos relacionados con que un maestro tenga una baja motivación van más allá del compartimiento o actitud de los estudiantes dentro del aula de clases y frente a la materia. Estos efectos se ven mucho más presentes en la salud física y mental de los docentes, generando estrés y enfermedades físicas relacionadas con la carga laboral. Tal como plantean Acosta y Greca (2020) podemos ver como se ven afectada la salud física en estos docentes con enfermedades relacionadas con el corazón, los músculos, los pulmones, la sangre, la piel y gastrointestinales, también pueden presentar alergias, úlceras, trastornos del sueño entre otras somatizaciones físicas, en cuanto a la salud mental se vería involucrada la parte cognitiva y/o emocional, podremos encontrar altos niveles de frustración, irritabilidad o enojo, angustia, depresión, ansiedad, baja autoestima, bloqueos mentales, intolerancia emocional, problemas de memoria. En cuanto a aspectos conductuales y sociales encontraremos mal humor excesivo, irritabilidad, agresividad, falta de empatía, aislamiento o dificultad de relacionarse con las personas, pareja, familia o amigos, y pueda que desarrolle alguna adicción.

Las causas como ya se ha mencionado anteriormente pueden variar dependiendo de la persona, es aquí cuando se hablan de causas internas, pero podemos hablar también de causas externas. Si bien es cierto que con el pasar de los años al docente se le ha empezado a tratar con cada vez menos respeto, a tal punto en que los padres de los estudiantes reclaman a los maestros cuando sus hijos no rinden en las escuelas; cuando en otros tiempos se reclamaba al estudiante por su bajo rendimiento y la exigencia no se centraba en el docente sino en el alumno. Se tenía más confianza y garantías a los docentes, eran bien pagos, respetados y se consideraba una de las mejores profesiones, pues eran quienes nos formaban como “profesionales”

En la actualidad una de las profesiones que cada vez es más propensa a sufrir de síndrome de Burnout es la de maestro, este síndrome también conocido como el síndrome del profesional quemado “es una clase de estrés laboral, representado por agotamiento físico, emocional o mental que tiene secuela en la autoestima, y está diferenciado por un proceso lento, en el que los trabajadores pierden interés en sus labores” (Patiño, 2021, p.88). Por otro lado, y como también lo definen Acosta y Greca (2020) “el Burnout, también denominado desgaste profesional o Síndrome de Quemado por el Trabajo, deviene cuando el estrés laboral se vuelve crónico” (p.45).

Las consecuencias de presentar este síndrome son muy graves y en la actualidad, aunque se esté investigando sobre el tema aún no hay campañas para su prevención ni tampoco una concientización del mismo. Al docente con el paso del tiempo se le ha descuidado un poco en cuando a salud mental nos referimos; y a las implicaciones que esta detona. También se le ha ido menospreciando en su labor, como comentaba al inicio; el docente es quizás el profesional más importante de nuestra sociedad, es quien nos forma como profesionales y a la misma vez influyen en nuestra formación como persona sin embargo el reconocimiento que este merece no es muy notorio.

Mediante el dialogo con un docente; el cual cordialmente manifestó cuales es su postura y sus creencias con respecto a la situación que enfrenta la labor docente y por la cual la motivación de éste se ve frecuentemente afectada y para mi sorpresa no se involucran solo factores ambientales del entorno escolar o personal sino también factores relacionados con nuestro esquema político y social en Colombia.

FACTORES QUE AFECTAN LA MOTIVACIÓN EL LOS DOCENTES

Con el sentir de un docente se identificaron factores externos al docente que se encuentran en nuestra sociedad y se asocian con el síndrome de burnout, dentro de estos encontramos.

Politización de los puestos: debido a que en Colombia muchas de las “oportunidades” laborales se llegan a dar por “palancas” o ayuda políticas muchos maestros no logran alcanzar el puesto deseado por más esfuerzo que este haya hecho para lograrlo.

En ocasiones para obtener un mejor puesto llegan a ser vacunados por la maquinaria política, pudiéndoles un porcentaje del sueldo mensual a cambio del favor

Garantías Laborales: aparentemente si trabajan para el estado suponen que tienen una estabilidad en el área o zona de trabajo, sin embargo, para el mismo gobierno esto no es completamente relevante, y con lo anteriormente mencionado pueden ser removidos de la zona de trabajos y se mandados a sectores que quizás y no son los más indicados en relación con el estilo de vida.

Poco reconocimiento: Al pasar los años a los docentes se les ha dado menos reconocimiento en su profesión, siendo estos quienes forman a los jóvenes, en aspectos “académicos” y “personales”.

Irrespeto por los estudiantes: A pesar de ser la profesión que nos acompaña como personas casi la primera mitad de la parte de nuestras vidas, en la mayoría de los contextos socioculturales en Colombia, al maestro no se le respeta. En la mayoría de los casos hasta los padres de familia consideran una ofensa que el docente se muestre interesado en el aprendizaje del estudiante y es calificado como “abuso de exigencia”.

Calidad económica: Anteriormente se ha mencionado la función del docente y teniendo en cuenta que muchas veces no solo se encarga de la parte académica del estudiante sino también de la personal, se considera que no es suficiente el sueldo, y podremos encontrar a quienes digan “pero solo trabajan medio tiempo”, sí, la mitad del día están en las escuelas atendiendo clases y estudiantes y la otra mitad del día, preparan clases y califican, este último tiempo ni siquiera es reconocido.

Imposición horaria: Quizás sea este el ítem irrelevante de la lista, sin embargo, los efectos de no poder decidir sobre un horario convierten en rutina el aspecto laboral y a su vez se crea monotonía, la monotonía desmotivación en algunos casos.

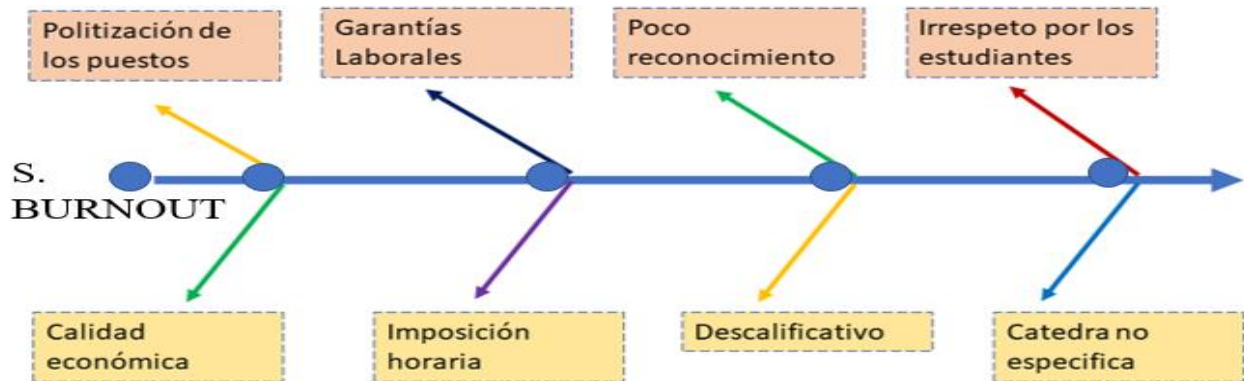
Descalificativo: En la actualidad la labor de docente se ha ido menospreciado al punto de que, cuando alguien dice que es “maestro” se puede escuchar el comentario imprudente y odioso diciendo “cualquiera puede”.

Catedra no específica: Y por último este puede que sea el que genere más frustración para algunos docentes, el calificar para hacer docencia en una materia específica y se le termine imponiendo que realice docencia en otra.

Por medio del siguiente esquema se puede ver representado los anteriores factores en relación al desencadenamiento del síndrome de burnout o profesional quemado por el trabajo; cada uno de

manera independiente puede llegar a ser parte fundamental del desarrollo del estrés excesivo y agotamiento físico y emocional.

Figura 2. Esquema espina de pescado.



Fuente: Elaboración Propia.

Es entonces cuando nos damos cuenta que la pedagogía se ha ido desprestigiando en nuestro país y que cada vez es más complicado que un maestro mantenga niveles altos de motivación y pueda transferirla a sus estudiantes, los mismos estudiantes nos hemos encargado de quitar de a poco ese valor al juzgar al maestro que quiere que demos más de lo que creemos que podemos dar. Al igual que las instituciones educativas no han tomado las suficientes cartas en el asunto para solucionar la problemática a nivel de salud mental que se ven representada en las conductas de los docentes y los resultados de los estudiantes.

Sin embargo, para que pueda haber un cambio o éxito el llamado de atención; lastimosamente deben aparecer situaciones como las ya anteriormente mencionadas y de esta manera podremos dar el primer paso para cambiar un poco el concepto de docente y concientizarnos de la realidad de la labor de este.

Conclusión

Considero que este ensayo es de gran utilidad para generar conciencia de lo poco valorada que está siendo la profesión de los docentes, todos los factores desencadenantes que causan la falta de motivación de un maestro como, estrés desmedido, convertido en síndrome de Burnout, el fracaso o desnivelación escolar de algunos estudiantes, claramente existen factores que son externos al docente y que ayudan a que estos efectos se den, sin embargo esas mismas causas externas son las mismas que juegan entorno al maestro y la relación directa que tienen hace mucho más complejo el poder realizar las tareas pedagógicas con el éxito que inicialmente se esperaban.

Aun nos falta mucho por modificar en nuestras leyes colombianas que le den garantía a cada trabajador, en este caso a la labor de la docencia que a pesar de la exigencia y la cantidad de trabajo que se realiza dentro del área no es reconocida como realmente debería.

El reconocimiento que realmente se merece el docente dentro de nuestra sociedad es algo de lo cual deberíamos empezar a considerar, desde nosotros mismos empezar a cuestionarnos la realidad del maestro, que en la actualidad está sometido a múltiples factores estresores, que afectan la motivación y que por ende se termina afectando la educación de los niños y los jóvenes, que, aunque no todos los casos son iguales existe esta situación.

Con respecto a las instituciones educativas, el deber exigir al estado a los entes encargados de la educación como secretaria de educación y otros, el que se proporcione a cada institución mínimo un profesional en el área de la salud mental que pueda manejar de manera correcta las situaciones “problemáticas” de los estudiantes y poder librar al docente un poco de la carga que a través de los años ha ido asumiendo; generando malestar de carácter mental y físico.

En cuanto a las recomendaciones generales se puede considerar hacer campañas preventivas, más pausas activas y más actividades recreativas que ayuden a despejar de las cargas a los docentes; emplear eventos donde se reconozca la labor y se felicite al maestro por tener tan ardua labor, la cual no es nada fácil y no todas las personas están dispuestas a asumir con la debida responsabilidad, por amor y vocación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Jean Piaget (citado en Moreno, 2014). Revista pedagógica Uniminuto sur IB. (párr. 1).

<https://sites.google.com/site/pedagogiauniminosur1b/jean-piaget>

Otero, L. (2017). Importancia de la motivación del docente para disminuir el fracaso escolar.

(p.12)

<http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/11157/1/ECUACS%20DE00036.pdf>

Ramos, M. (2016). Publicaciones didácticas. La Motivación Docente y Discente (p.491)

<https://core.ac.uk/download/pdf/235858597.pdf>

Acosta, M y Greca, M. (2020). Estilos de afrontamiento del estrés en maestros de educación especial y maestros de enseñanza primaria, de la ciudad de Villaguay (pp. 30, 45)

<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/10593/1/estilos-afrontamiento-estres-maestros.pdf>

García, J; Pacheco, D; y Vidal, F. (2010). La Motivación En Los Profesores, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. (p.941)

<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832326098.pdf>

Patiño, S. (2021). Análisis comparativo del Síndrome de Burnout entre docentes y administrativos de un colegio de la sabana de Bogotá: Un estudio de caso. (p.88)

<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/NoriaIE/article/view/17854/17051>